

En la muerte de Samuel Rubio

Andrés Ruiz Tarazona

Gaceta Real Musical, N.º 46, Abril 1986

Al regreso de un viaje a Hungría nos enteramos de la triste noticia. Ha muerto en Madrid, el 15 de marzo Samuel Rubio. ¿Qué decir en el modesto espacio de nuestra «Gaceta Real Musical» de una figura tan gigantesca como la del Padre Samuel?

Los recuerdos se agolpan. Los muchos libros y publicaciones que de él tenemos, sacados de las estanterías antes de sentarnos a escribir, se amontonan también sobre la mesa, pregonando con su silencio una sabiduría que siempre fue callada.

Hace tres años, la Revista de Musicología de la Sociedad Española de Musicología (que él fundara y de la que fue primer presidente) dedicó a Samuel Rubio el Vol. VI al cumplirse su septuagésimo aniversario y su jubilación como catedrático en el Real Conservatorio de Madrid. Aparecían allí escritos de Ismael Fernández de la Cuesta (actual presidente de la SEM), Robert Stevenson, Vicente Pérez Jorge, definidores de la personalidad del Padre Samuel Rubio, y en especial el artículo de Luis Hernández Calonge, el cual se había publicado resumido en el programa del homenaje que aquel mismo año le había rendido la Fundación March junto a otros dos maestros de nuestra musicología: Miguel Querol y Santiago Kastner.

Ese trabajo de Luis Hernández es la mejor fuente, claramente estructurada, sobre la vida y la obra de Rubio (pocas veces tan próxima una de la otra). La biografía del Padre Samuel, muy densa en acontecimientos musicales, culminó el 5 de julio de 1981 con la concesión de la medalla de oro de las Bellas Artes,

que le impuso Su Majestad el Rey en el Museo del Prado, dentro de un acto en el cual, precisamente él, pronunció las palabras de agradecimiento (con la concisión certera que solía) en nombre de los artistas premiados.

En su obra musicológica son muchos los hitos reseñables. Recordemos, a título orientativo, los trabajos sobre Morales, Soler, Victoria, Navarro, Vázquez, Anchieta, sus innumerables artículos, las ediciones de polifonía y de teclado. Real Musical tuvo el honor de publicar uno de sus magistrales trabajos, el estudio técnico estilístico y la transcripción de la obra de Juan Vázquez «Agenda defunctorum» (Sevilla, 1556), (Madrid, 1975).

Entre sus últimas publicaciones debe reseñarse el tomo 2 (Desde el «ars nova» hasta 1600) de la «Historia de la Música Española» (Alianza Música, 1983), trabajo conectado con su importante labor pedagógica en el Real Conservatorio de Madrid.

Como tantos otros yo quería y respetaba mucho al Padre Samuel. Compartía con él muchas cosas, siempre teniéndole como lo que fue: un sabio y un verdadero maestro. Con nosotros tuvo particulares atenciones, que no olvidaremos nunca.

En esta hora de su muerte vemos con ternura, reprimiendo el llanto, sus muchos libros. Contemplamos la fotografía que preside el volumen de la Revista de Musicología en su homenaje, aquella rúbrica clara, sencilla, la mirada noble, el gesto sobrio del sabio, del hombre bueno. Siempre estará con nosotros.